

EL TIEMPO



PERIÓDICO DEDICADO Á LA MILICIA URBANA.

Precio de la suscripción en Madrid, cada mes 16 rs. por tres 44, por seis 86 y por un año 170. Se suscribe en las librerías de Gutierrez, y la viuda de Cruz. Precio de la suscripción en las provincias, franco de porte, cada mes 24 rs. Las cartas, reclamaciones o artículos, no se recibirán si no vienen francos de porte. La Redacción está en la calle de Gitanos, número 12 y 13, cuarta principal. Se admiten suscripciones en las provincias en las librerías siguientes: Barcelona en casa de Piferrer; Bilbao, Jáuregui; Burgos, Villanueva; Cádiz, Hortal y compañía; Ciudad Real, en la imprenta del Boletín oficial; Coruña, Calveit; Lugo, Pujol; Pamplona, Longas; Santander, Riesgo; Salamanca, Reyes; Sevilla, Hidalgo y compañía; Santiago, en casa de la viuda de Campanel; Valencia, Mallen y Berard; Valladolid, Rodríguez; Zaragoza, don Angel Polo.

ARTICULO DE OFICIO.

La Reina nuestra Señora doña ISABEL II, y S. M. la Reina Gobernadora, siguen en el real sitio de Aranjuez sin novedad en su importante salud.

Del mismo beneficio disfrutan SS. AA. RR. los Serms. Señores infantes.

Reales decretos.

En medio de las atenciones que me rodean para afianzar el trono de mi escelsa Hija contra la resistencia abierta y los ocultos manejos de los desleales y perjuros que han fraguado el temerario y criminal plan de socabarle; y para que, llegando á la mayor edad, le reciba cimentado sobre bases indestructibles, y engrandecido por las saludables y prudentes reformas que reclama imperiosamente el estado general de las luces y el particular de la nación, no he cesado de meditar acerca de los medios que convendría poner en movimiento para que nuestra santa religión, arraigada en los pechos españoles desde los apóstoles, sin que hayan podido arrancarla los capciosos sofismas de tantos sectarios abortados por el orgullo, ni los ardides malignos de la impiedad, recobre su nativo inimitable esplendor, empañado por los abusos que llevaron en pos de sí el trascurso de los siglos, las guerras y las disensiones. El patronato universal de la iglesia de España que me está encargado; la especial protección del santo concilio de Trento con que se honra mi gobierno; y la íntima convicción de que la religión católica, apostólica romana, lejos de menoscabar la potestad civil, es su mas robusto apoyo: teniendo en consideración que mis augustos predecesores se ocuparon del grandioso objeto de consolidarla, ya solicitando comisiones apostólicas para preparar y realizar la conveniente reforma del clero regular, ya otorgando al reino junto en Cortes, y sus escrituras de millones, que se pondría coto á las demasías de un celo indiscreto y mal entendida piedad, ya en fin encargando á la real cámara el arreglo conducente para la union, supresion ó reduccion de beneficios: insinuando Yo sus piadosas ilustradas huellas, en nombre de mi muy cara y amada Hija Doña ISABEL II, he venido en mandar: Primero. Que se forme desde luego una junta, compuesta de eclesiásticos del clero secular y regular, recomendables por su virtud, ciencia, dignidad y adhesión sincera á la legitimidad, y de seglares, que á la piedad, madurez y experiencia reúnan los sólidos conocimientos de las regalías de la Corona, que son necesarios para que no se vulneren: Segundo. Que esta junta se ocupe desde luego de examinar el estado actual de todo el territorio español en lo formal y material concerniente al culto divino y sus ministros; instruyendo los expedientes oportunos por medio de los documentos é informaciones que crea del caso; debiendo concurrir á facilitárselas todas las autoridades, corporaciones y personas particulares sin escepcion alguna: Tercero. Que con presencia de antecedentes proponga á mi aprobación el plan de mejoras que creyere mas útil, con la minuta de preces para aquellas en que se necesitase interponer la autoridad de la Santa Sede; sirviéndola de base para sus operaciones la instruccion que me habeis presentado, y en la que se hallan consignados mis deseos. Tendréislo entendido, y dispondréis lo necesario á su cumplimiento.—Está rubricado de la Real mano.—En Aranjuez á 22 de abril de 1834.—A D. Nicolas Maria Garely.

Para la junta eclesiástica, creada por mi decreto de este día, vengo en nombrar al M. R. arzobispo de Méjico D. Pedro José Fonte; al R. obispo de Sigüenza patriarca de las indias D. Manuel Fraile; al R. obispo de Lugo Fr. Hipólito Antonio Sanchez Rangel; al R. obispo de Santander Fr. Felipe Gonzalez Abarca; al R. obispo de Astorga D. Feliz Amat; al R. obispo de Huesca D. Lorenzo Ramo de S. Blas; al R. obispo que fue de Cartagena D. Antonio Posadas; al R. obispo que fue de Mallorca D. Pedro Gonzalez Vallejo; al R. obispo electo de Almería D. Vicente Ramos y Garcia; al R. obispo electo de Teruel D. Mariano Liñan; y para la clase de seglares á D. Ignacio Pezuela, del Consejo Real en la seccion de Estado; á D. Tomas Gonzalez Carvajal, de dicho Consejo en la seccion de Guerra; á D. Juan Nepomuceno San Miguel, fiscal del tribunal supremo de España é Indias; y para secretario á D. José Alcántara Navarro, que lo es de la patriarcal. Tendréislo entendido,

y lo comunicareis á quien corresponda.—Está rubricado de la real mano.—En Aranjuez á 22 de abril de 1834.—A D. Nicolas Maria Garely.

INSTRUCCION.

- I. La junta eclesiástica, creada por S. M. en decreto de este día, examinará la estension de todos y cada uno de los arzobispados y obispados de la Península é islas adyacentes, y del territorio de órdenes enclavado, ó límite de ellos.
- II. Tomará razon del número de canónigos, prebendados, racioneros y otros cualesquiera ministros y colaboradores que formen la dotacion de cada iglesia, con expresion de las cargas respectivas, cógrua fija ó eventual y su procedencia.
- III. Averiguará el número, localidad y organizacion, segun lo prevenido en el artículo anterior, de las iglesias sufragáneas, con el nombre de colegiadas, abadías, prioratos, arciprestazgos, ú otra cualquiera denominacion genérica que se hallen dentro del territorio de las sillas metropolitanas ó diócesanas, y sus confines.
- IV. Recogerá el estado mas exacto del número, localidad y estension de las parroquias ó feligresías y sus anejos, que encierra cada diócesi, su respectiva dotacion, fija ó eventual, y su procedencia.
- V. Investigará los beneficios simples ó servideros, y otros cualesquiera oficios ó servicios eclesiásticos que formen cuerpo ó existan diseminados dentro de las diócesis respectivas, su origen, naturaleza, estado actual, cargas, dotacion y patronato.
- VI. Sobre las bases de la estadística que la produjeren sus tareas pondrá el plan de division territorial eclesiástica, número y dotacion de ministros que considere mas conducente á llenar las piadosas intenciones de S. M., que son:
 - 1.º Que todos los españoles reciban abundante pasto espiritual.
 - 2.º Que los ministros del Señor, encargados de suministrarle, perciban, con la posible independencia, la retribucion anchurosa que reclama su elevado ministerio y el caracter de protectores de los menesterosos, huérfanos y viudas.
 - 3.º Que en los distritos respectivos residan prebendados, encargados de velar, como ojos del prelado, sobre la grey del mismo y sus pastores.
 - 4.º Que los cabildos sean el senado efectivo de los prelados y la remuneracion de los buenos y dilatados servicios del ministerio pastoral ó de otros prestados á la Iglesia.
 - 5.º Que los obispos puedan visitar y proveer cómodamente de remedio á toda su diócesi.
 - 6.º Que la agregacion á las sillas metropolitanas se ordene, segun las distancias, en alivio de los M. RR. arzobispos, y para facilitar el acceso á los interesados en los casos de apelacion ú otros.
 - 7.º Que se procure hermanar cuanto sea posible la division eclesiástica con la civil para que el sacerdocio y el imperio se auxilien reciprocamente.
 - 8.º Que se supriman todos los beneficios simples que no sean familiares; destinando sus rentas, cuanto fuere necesario, para redotacion de curatos, ó tenencias, fábricas de iglesias &c.
 - 9.º Que todos los servideros de cualquiera denominacion, incluso los de familia, se agreguen á la respectiva parroquia que parezca mas conveniente, demarcándoles las cargas de penitenciario, de catequista ú otra, segun lo reclame la conveniencia pública.
 - 10.º Que se haga efectiva la ley de incompatibilidad de beneficios y prebendas eclesiásticas, tan recomendada por los sagrados cánones.
 - 11.º Que los cabildos, cleros y demas cuerpos colegiados se organicen de manera, que sin desatender el esplendor y decoro del culto divino, presten sus individuos por días ú horas un servicio activo y permanente á los fieles.
 - 12.º Que si en alguna diócesis no hubiese seminario conciliar, en las que se crearen, y aun en los distritos que pareciere, se procure cuanto antes su ereccion, poniéndoles á cargo de personas eminentes en santidad y letras, de entre los párrocos que hayan dado sólidas pruebas de ello, y de adhesión inequívoca á los imprescriptibles derechos de Doña ISABEL II; y que ninguno sea promovido á los sagrados órdenes, cualquiera que sea el derecho que le diere la presentacion de los patronos, incluso el de la corona, sin acreditar que residió algun tiempo en el seminario, y obtuvo cédula de idoneidad en la instruccion de moral cristiana, ritos, ceremonias y canto llano, todo sin perjuicio de

los estudios preliminares de latinidad y filosofía cuando menos, que deberán cursarse en los estudios públicos aprobados.

13. Que los conventos de mendicantes por constitucion ó regla guarden la debida proporcion con las verdaderas necesidades de las diócesis respectivas para desempeñar su cargo esencial de auxiliares natos.

14. Que los de monacales ofrezcan, segun su verdadera naturaleza, en los puntos que se estime conveniente, un asilo á la acendrada piedad y espíritu de abstraccion. Madrid 22 de abril de 1834. = Nicolás María Garely.

Deseando allanar el camino á la plantificacion de las saludables y prudentes reformas del clero regular, que espero proporcionará el Masado celo de la junta eclesiástica, creada por mi decreto de este día, he venido en mandar, en nombre de mi muy amada Hija Doña ISABEL II, que se suspenda por ahora la admision de novicios en todos los conventos y monasterios del reino; reservándome autorizar, á solicitud de los prelados generales de las órdenes, alguna concesion, si la reclamare imperiosamente el bien de la Iglesia y del Estado. Tendréislo entendido, y dispondreis lo necesario á su cumplimiento. = Está rubricado de la Real mano. = En Aranjuez á 22 de abril de 1834. = A. D. Nicolás María Garely.

REMITIDO.

De las pretensiones.

En todo gobierno monárquico, ora sea absoluto, ora representativo, hay un cuerpo intermedio entre el soberano y el pueblo; este cuerpo le forman varias personas que por sus méritos y talentos se hacen acreedoras á la confianza del soberano, que no pudiendo entender en todos los asuntos ni estar al cuidado de tantos pueblos que el destino someterá á su poder, tiene que valerse indispensablemente de hombres que á su probidad y rectitud reunan las luces y los conocimientos necesarios para llevar á seguro puerto la nave del estado y labrar la felicidad de los súbditos. Empero, como estos hombres abusan frecuentemente de la confianza que en ellos depositó el soberano y se constituyen en unos despotas, de ahí es que los pueblos tarde ó nunca, y á fuerza de luchar con mil obstáculos y trabas consiguen su engrandecimiento y prosperidad. El objeto que estos primeros agentes del poder se proponen en tiranizar á los pueblos y negarles los recursos y los medios que pudieran formar su bienestar, creo que esté al alcance de todos, y así me escuso el enunciarlo. Cuando esto acontece en un gobierno eminentemente despótico, en un gobierno á cuyo frente se pone un rey absoluto y opresor, triste es por cierto y lamentable la situacion que sufren entonces sus súbditos, pero no causa grande maravilla porque siendo despota el supremo imperante, sus inmediatos consejeros ó ministros deben serlo tambien casi por precision: mas en un gobierno de ilustracion, y á cuya cabeza se halla una Reina solícita por el bien de sus pueblos, sería escandaloso é insufrible el que los desgraciados no encontrasen el consuelo que tan justamente reclaman su situacion y sus méritos. No es esto una paradoja, es una verdad que en todos tiempos y en todas épocas ha acreditado la esperiencia, y por lo tanto nada me intimida en presentarla ahora á la faz de los hombres.

Pretensiones las mas justas, las mas sencillas se niegan ó sepultan en el olvido, y el infeliz pretendiente que consagró sus tareas, debilitó su salud ó derramó su sangre por la patria y el bienestar de sus conciudadanos, encuentra su recompensa en una negativa injusta, mientras que algunos intrigantes consiguen un alto empleo, solo porque supieron adular á los gobernantes. Fatalidad es por cierto que cuanto mas justa es una solicitud, mas son los trámites que tiene que seguir el expediente y mayores los inconvenientes que se oponen á su consecucion; y despues de largo tiempo de haber pasado de unas manos en otras un «S. M. se ha enterado» es la respuesta que el solicitante merece. Innumerables ejemplos pudiera presentar en comprobacion de mi aserto, mas ¡cuán pocos habrá desgraciadamente que no hayan palpado por sí mismos esta verdad! ¿Se necesita por ventura de ejemplos para probar lo que una triste esperiencia nos demuestra cada día, ó cada momento? ¡Ah! no....

Permítaseme, sin embargo, presentar uno bien reciente, el mas lastimoso cuadro que ofrecerse puede á la compasion y á la humanidad. Un joven de las mas hermosas esperanzas en lo mas floreciente de su vida, á los 18 años de edad, se halla cinco meses hace imposibilitado para siempre segun espresion de los facultativos. Hablo de José Nieto, cabo segundo de granaderos provinciales de infantería de la guardia real, que el día 27 de octubre por defender el trono de la segunda ISABEL, atacado aquel día por las ridículas intenciones de los ilusos ex-voluntarios realistas, fue uno de los primeros que presentaron su pecho por escudo de tan sagrados derechos, y fue herido en la pierna izquierda á la primera descarga que aquellos hicieron en la plazuela del Angel. Este joven valiente, segun me consta, hizo una reverente esposicion á S. M. pintándole al vivo su deplorable situacion y el servicio que en aquel memorable día contrajo por la justa causa; pero sin duda ha sido confundida entre otras, y le ha cabido la misma suerte que á las demas de su clase. El interesado hasta ahora solo ha podido averiguar que se han pedido informes por diferentes conductos por exigirle así la justicia; pues aunque un hecho tan manifiesto y palpable no necesitase de mas informacion que el testimonio de todo un público madrileño, y el mismo estado lastimoso de imposibilidad y abatimiento en que se encuentra el desventurado Nieto, siempre es precisa la justificacion del hecho. Es mas que probable que esta esposicion no haya llegado á manos de la augusta Gobernadora; porque ¿cómo era posible que si la elemento Cristina estuviese enterada de la desgracia de este joven benemérito, no

le hubiera premiado como es justo y merece el sacrificio que hizo en favor de la patria y del trono, quedando en tan prematura edad enteramente inutilizado para poderse emplear de nuevo en defensa de las libertades patrias y del trono legítimo de ISABEL...?

Es de esperar que estas dilaciones se corrijan por los actuales ilustrados señores ministros, quienes deben velar incesantemente para que los subalternos ó aquellas personas que entiendan en esta clase de asuntos no entorpezcan ni sepulten, con descrédito del gobierno en la oscuridad las solicitudes que eleven al trono los beneméritos de la patria. = *El amante de la justicia.*

ESPAÑA.

MADRID: 27 DE ABRIL.

De todas partes nos llegan los clamores del descaro con que los carlistas hacen gala de su conocida audacia y osadía: en un punto conspiran, en otro seducen, y en algunos atacan á los defensores del trono legítimo y de la libertad de nuestra patria. Si hubiésemos de creer lo que nos dicen, anoche mismo habria sido un Urbano de esta capital víctima del encono y la rabia de nuestros encarnizados enemigos.

Nuestro deseo de conservar intacta la reputacion de buena fé que á todo trance hemos acreditado, nos precisa á no entrar en mas pormenores acerca de un hecho, que si bien nos consta su certeza, carecemos de los detalles necesarios para poder fijar la opinion pública respecto de las circunstancias que pueden servir para considerarlo bajo el verdadero punto de vista que deba tener; pero esta misma buena fé exige de nosotros que repitamos ahora de una manera general, y sin contraernos á este ni ningun otro hecho, que la osadía de nuestros enemigos, que su constancia para trabajar en daño nuestro, está alentada por el sistema de lenidad y de blandura seguido por tanto tiempo.

¿Cuántos ejemplares hemos visto de castigos por causas de conspiracion? Ni uno siquiera, á lo menos que haya llegado á noticia nuestra. Apenas hay día, sin embargo, de tres meses á esta parte, en que no se nos haya anunciado el descubrimiento de una maquinacion secreta mas ó menos adelantada, mas torpe ó mas diestramente combinada, pero todas ellas dirigidas á trastornar el estado, á establecer al usurpador en el trono, y á sacrificar por último á los buenos, á los leales que se han lanzado en esta arena, decididos á no omitir pena ni sacrificio en obsequio del bien de su país. ¿Y qué fuera de ellos si por un solo día, si por efímero que fuese, consiguiesen su triunfo los perversos? Sañudos y orgullosos, tomando por debilidad la generosidad con que han sido tratados, contando la templanza por temor, y en fin desatendiendo las diferentes circunstancias, todos, todos fuéramos víctimas de su sanguinario corage. En vano entonces clamáramos por el respeto á las leyes, por la consideracion que se merece la justicia; en vano pretendiéramos escudarnos con nuestros procederes blandos.

No se entienda por esto que queremos alterar la marcha de los procedimientos legales: no, que queremos que se impongan castigos desusados ó arbitrarios; pero queremos (y estamos en la creencia de que la mayoría de la nacion lo quiere) que no se dé á estos trámites la elasticidad que invalida de todo punto las disposiciones de la ley; queremos que se respete la justicia; pero que no se emplee mas tiempo para ponerla en claro que el que sea absolutamente necesario; queremos que se absuelva al inocente, pero que se castigue al culpado; queremos que los jueces de todo el reino merezcan la confianza pública.

Por estos medios y por otros tantas veces recomendados en nuestro periódico, podrá conseguirse asegurar el triunfo de la justa causa, y minorar los delitos de conspiracion é infidencia: infundiendo un terror saludable á los malos, cesarán en sus maquinaciones, y al mismo tiempo se alentará el patriotismo y la confianza de los buenos.

Ayer en celebridad del cumpleaños de nuestra augusta Gobernadora, han celebrado exámenes los alumnos de las escuelas normales, y el Sr. D. José Mariano Vallejo ha pronunciado el siguiente discurso que tenemos sumo gusto en trasladar á nuestros lectores:

Señores: De ningun modo podria solemnizarse mejor el fausto y venturoso día del cumpleaños de nuestra escelsa Reina Gobernadora, que ocupándonos en promover la instruccion mas necesaria, base principal que nos ha de conducir al grado de prosperidad que nos corresponde; en efecto, la inmortel Cristina, este ser celestial, que, cual astro de ventura, nos ha deparado la Providencia, cuando por primera vez dirigió su voz á los españoles fue para abrir las puertas del saber, y anatematizar la ignorancia, origen primordial de los males que por desgracia lloramos. Sus sábias providencias sufrieron contradicciones enormes; mas por una parte el espíritu del siglo, á que ya nada puede resistir, y por otra la sagacidad, tino y acierto con que se ha conducido, han sido tales, que ya tenemos restituidas en su fuerza y vigor nuestras antiguas y venerandas instituciones, y vemos rodeado el trono de ISABEL II de las personas mas sábias y experimentadas, mas fieles, firmes y constantes en sus rectos procederes, y que amestrados en la escuela de las desgracias, no perdonarán ocasion para consolidar del modo mas eficaz el trono de nuestra inocente y jóven Reina.

Vasto campo se presenta á nuestra consideracion; y aun contrayéndonos al objeto que aquí nos reúne, no puede menos de admirarse el que en medio de los cuidados y atenciones que hoy llaman la atención soberana, no solo no se olvida ésta, sino que se promueve con el mayor esmero: por mí sé decir que jamás he llegado á los pies del trono á impetrar auxilios para promover estas escuelas, que no haya obtenido un sí el mas dulce y benévolo; y si bien es verdad que algunas providencias no han surtido el efecto que convenia, también lo es que hoy nuestra augusta Regenta ha tomado tan acertadas medidas, que no solo quedarán satisfechas todas las atenciones pendientes de estos establecimientos, sino que se repartirán premios á los mas aplicados, y se dará una pequeña gratificación á todas las personas que con el mas laudable celo han cooperado á la enseñanza popular que se da en estas escuelas; sobre cuyo punto no puedo menos de indicar, así como lo hice en este mismo sitio ya otra vez, que estos premios y estas pequeñas gratificaciones no se deben considerar solo como el valor intrínseco que en sí llevan, sino como un símbolo, un signo de los beneficios que nos esperan de tan ilustrado gobierno; y si en otro tiempo las joyas de la primera Isabel sirvieron para emprender el descubrimiento y conquista del nuevo mundo, que con sus aparentes riquezas nos ha empobrecido; en este día la madre de la segunda Isabel ha sabido conciliar los medios, aun en tan apuradas circunstancias para emprender el descubrimiento y conquista del mundo intelectual de la masa general de los españoles; el cual por pobre que se le haya querido pintar, se verá desarrollarse del modo mas asombroso, y producirá inmensas riquezas, todas reales y efectivas. Bajo muchos aspectos son dignas de admiracion y gratitud estas providencias; pero la que mas impresión y alborozo ha causado en mi alma es la de considerar que nuestra inocente y joven Reina, educada con tales ejemplos, no podrá menos de asegurarnos el mas lisonjero porvenir; y de tal modo se me aglomerran las ideas halagüeñas que embargan mis potencias y facultades físicas é intelectuales, al paso que me imposibilitan el continuar, me impulsan de un modo irresistible á prorumpir de lo mas profundo de mi corazón: ¡Vivan nuestras dos idolatradas Soberanas Isabel y Cristina! ¡Vivan estos dos ángeles tutelares que el cielo nos ha enviado para fomentar la prosperidad de la España! ¡Vivan cuantas personas han cooperado, cooperan y tratan de cooperar directa ó indirectamente para promover la instrucción, felicidad y bienestar de los españoles. = He dicho. = Madrid 27 de abril de 1827. = Mariano Vallejo.

CADIZ 21 de abril. Antes de anoche parece que fueron presos por la policía de esta ciudad un cantor de la parroquia de San José, antiguo celador de puerta de tierra, y D. N. Sanchez Salvador, administrador de puertas. Dicese que se hallan incomunicados en el castillo de santa Catalina, y que han sido ocupados sus papeles.

Ayer tarde habia una numerosa reunion de gentes esperando el correo con el ansia de recibir el Estatuto Real. Este deseo fue cumplido, y dió lugar á un repique general de campanas é iluminacion espontánea en muchas casas. Por la noche se cantó en el teatro el himno de ISABEL II por las señoras Fischer, Giunti y Ghedini; y los espectadores prorumpieron en vivas á la Reina nuestra Señora, á su augusta Madre y al restablecimiento de la antigua y saludable institucion de las Cortes, en que se fundan las esperanzas de ver próspera y libre la magnánima nacion española. El señor subdelegado principal de Fomento de esta provincia victoreó tambien á SS. MM. desde la delantera del palco; y el público contestó á sus aclamaciones. Todo pasó con el mayor orden, circunspeccion y compostura.

Con respecto á lo que nos ha parecido el Estatuto, no hablaremos interin permanezcan sin determinarse los límites de la imprenta. Ahora todo elogio pareceria una lisonja, y toda observacion crítica podria tenerse á desacato. Por lo tanto, deseamos, en favor de la ilustracion pública y para apoyo del gobierno, la facultad de discutir libremente las materias políticas.

Copiamos á la letra la orden del día en que el primer gefe accidental de esta décima comandancia de carabineros, D. Manuel de la Canal, anuncia la salida de los 300 hombres de infanteria y 100 de caballeria para el condado de Niebla, que se verificó el 11 del corriente: Dice así:

"Esta fuerza debe operar segun las instrucciones que el Excmo. Señor capitán general tenga á bien darle, ya para conservar la tranquilidad que felizmente se disfruta en estas provincias donde tiene su asiento la lealtad, ó bien para operar activamente contra los enemigos interiores ó exteriores de los legítimos derechos de la Reina Doña Isabel II, y de la gloria y libertad de la patria. Estoy firmemente convencido de que si llegase el caso de usar de las armas, no desmentirá ser parte de un cuerpo que con señalados servicios ha acreditado, desde que se levantó el estandarte de la rebelion en algunas provincias, que no transije con el feroz oscurantismo que pretende en vano entronizarse. El honor, la fidelidad y el deseo mas ardiente de la felicidad de su patria son los caracteres distintivos del cuerpo, al que nos envanecemos pertenecer, y experimento una complacencia, que emana de aquellos principios, en ver que la autoridad superior de la provincia llama á los individuos de esta comandancia de mi accidental mando al único punto de ella, en que está fija su atencion militar por la proximidad al vecino reino de Portugal, donde existen las guaridas de los conspiradores á la sombra de la usurpacion.

Recomiendo á los Sres. oficiales y demas individuos de todas clases que componen la columna, no olviden el principio de que no hay término entre la gloria y la ignominia, y que adquirirán la primera recordando siempre pertenecer al cuerpo de carabineros de costas y fronteras."

He aquí el lenguaje de los buenos militares, de los patriotas distinguidos siempre por la pureza de sus sentimientos; y así debíamos esperar del Sr. la Canal, cuyo bien merecido concepto no ha desmentido en esta ocasion, ni creemos que nunca pueda desmentirlo.

MADRIDEJOS 26 de abril. El Locho, que despues de ser batido en Ruidera escapó con 28 de á caballo hacia las sierras de Alcaraz, contramarchó sobre su derecha, y pasando por las inmediaciones de Ciudad-Real volvió á sus antiguas y conocidas guaridas de los montes de Toledo. Le persiguen en varias direcciones; mas dudo puedan darle caza, pues en aquella tierra tiene por desgracia mas espías que el quintero.

Si el Locho no es batido en Ruidera y llega á entrar en Alcazar de S. Juan, á donde se dirigia para custodiar 6000 rs. que habia en aquella tesorería, se engrosa lo menos con 20 hombres, pues tanto en aquella villa como en otras muchas le estaban esperando para unirsele muchos; pero su derrota los ha intimidado; pueblo ha habido de dos leguas de este que al aproximarse una columna de tropa salieron gritando *Viva Carlos V* una multitud, creyendo que eran los del Locho, que segun sus noticias estaba al llegar; mas cuando conocieron de mas cerca á la tropa se volvieron precipitadamente á sus casas: 38 urbanos que habia tuvieron que escaparse del pueblo. Esto sucedió en Horechén, sin embargo de la congratulatoria que el Sr. Ramponer, comandante de la provincia de la Mancha, habia conseguido en dicho pueblo.

El 23 de este tuvo esta autoridad de Madridejos parte de que don Benito Cuerba (alias el Lobito), que salió de esta villa para formar una gavilla de facciosos en defensa de su imaginado Rey Carlos V, con 18 caballos y 34 infantes, habia pernoctado en el quinto de Castiella, cinco leguas de aquí, y que segun indicios aquella noche entraria en Urdá, y tal vez se acercaria á esta villa. Aquel mismo día á las siete de la noche se presentó á la autoridad, acogiéndose al indulto su yerno, que era es-voluntario realista de esa capital, diciendo en su declaracion que hacia 18 dias no sabia de su suegro el Lobito. Este yerno y su madre han ido á pedir el indulto para su suegro á S. M. la Reina Gobernadora; veremos si lo consiguen y se quita de enmedio este impotente defensor de Carlos ó el pretendiente.

Me han asegurado, y aun lo sé por buen conducto, que este Lobito estaba muy lejos de salir á campaña; pero que fue buscado y persuadido por otros pícaros que tiran la piedra y esconden la mano. Ya ire avisando de lo que ocurra.

VERACRUZ 16 de febrero. Segun las noticias del Interior, los partidos de Bravo y sus adictos contra el gobierno de Santana no toma incremento. Se ha suscitado en la república una nueva pretension, pues un clérigo de bastante reputacion se ha pronunciado pidiendo que sea restituida la dinastía de Motezuma, pues todo lo demás, dice, es y ha sido una usurpacion.

Una goleta de guerra mejicana que cruzaba en la Sonda de Campeche se ha entregado en la Habana de resultados de estar sin pagas ni auxilios, y pretender el gobierno que hiciese servicio de tierra.

HABANA 28 de febrero. El espíritu público de esta ciudad está ya fijado; no quiere mas que á la Reina ISABEL II, y en vano querrán los carlistas hacer variar su resolucion; aquí no hay partidos, sino paz, abundancia, salud, obediencia al gobierno legítimo y firmeza en sus juramentos.

Naufragio. La goleta americana Brilliant, capitán Murray, que salió del puerto de Nuevitas con destino á Nueva-York el 2 del corriente, con cargamento de cera blanca y palo de fustete, naufragó en la noche del día 3 sobre los arrecifes de Cayo-Verde, de cuyo acontecimiento nos hemos impuesto tanto del espresado capitán como de su consignatario D. Angel Robert, cuyos señores nos han ponderado sumamente el comportamiento del Sr. D. Baltasar Salomon, comandante de la goleta española de guerra Clarita, que por fortuna recaló al día siguiente sobre el mismo Cayo, no omitiendo fatiga, ni reparó en los muchos riesgos, para socorrer y salvar á los desgraciados, como logró, poniéndose sobre dicho Cayo 125 tercios de cerca de 200 que tenia á su bordo.

ARANJUEZ 27 de abril. La corte ha estado hoy de lo mas brillante que se ha visto hace mucho tiempo. La concurrencia ha sido numerosísima y en extremo elegante; la grandesa casi en su totalidad, un número extraordinario de señoras adornadas con el mayor lujo; la oficialidad de la Guardia Real de infanteria y caballeria, artilleria, ingenieros y de la Milicia Urbana de Madrid de ambas armas, presentaba un conjunto admirable, advirtiéndose en los semblantes de todos aquella alegría, propia de un estado de calma y felicidad originados por el feliz gobierno de nuestra amada Reina. Concluida la corte se dirigió la concurrencia al jardín de la Isla y á la fuente de la Espina, que estuvo brillantísima por la mucha concurrencia. A las 12 en punto rompieron las músicas en todos los frentes del palacio, y al mismo tiempo principiaron á correr estas hermosas fuentes, que con el aire que hacia se esparcia el agua en su elevacion, produciendo una vista tan hermosa, que no es facil describir. En el parterre corrian seis fuentes preciosas, y si no hubiera sido por el tiempo lluvioso, hubiera estado mucho mas pintoresco; sin embargo puede asegurarse que hace mucho tiempo no se ha visto hesamano tan lucido. Esta tarde ha habido toros por convite y gratis para el público, á los que ha asistido S. M. la mayor parte de la corte y la tropa, pero ha llovido mucho, y los toros han sido bastante malos. Esta preparada la iluminacion; pero se cree no podrá lucir á causa de la lluvia.

No puedo menos de decir algo sobre una particularidad bastante graciosa ocurrida en los toros de esta tarde: se echaron perros á uno de los toros, y los animalitos tuvieron por mas conveniente que embestir á la fiera el enamorar á una perra, que tal vez por un descuido, aunque imper donable, se halló con ellos en la plaza; por esta razon se tuvo que recurrir á las banderillas de fuego.

Las tropas españolas se han presentado en las cercanías del Miño y Tras-os-Montes: parte de la fuerza del regimiento provincial de Pontevedra ha estado sobre Valenza, y los carabineros de costas y fronteras han entrado en Braganza.

Partes recibidas en la secretaría de Estado y del Despacho de la Guerra.

El comandante general de la Mancha con fecha 21 del corriente me dice lo que sigue:

Excmo. Sr.: Perseguidos eficazmente por todo el real valle de la Alcadia los restos del Locho, que segun los mas no pasan de 23 caballos, sin comer ni descansar desde el 16, han salido de él y se hallaban el 18 en el Viso de los Pedroches, reino de Córdoba. Toda esta parte de pueblos, aunque cortos, animados de distinto espíritu que los adyacentes de esta provincia, se confederaron, digámoslo así, para salir al encuentro cuando pasó los límites de Extremadura y entró en Fuenlabrada; y espero que ahora con mayor razon, pues va destrozado y fugitivo, harán mayores esfuerzos de aliento y confianza que producirán algun resultado favorable, dispersándole lo poco que le queda. Ya se ha dejado un caballo muerto de hambre y fatiga, y el del mismo cabecilla en un hato se tendió de cansado. Nada mas ha llegado á mi noticia que merezca el superior conocimiento de V. E., cuya vida guarde Dios muchos años. Almagro 21 de abril de 1834.—Excmo. Sr.—Francisco Ramonet.—Excelentísimo Sr. primer secretario de Estado y del Despacho.

El capitán general de Extremadura desde el cuartel general de la Guarda, en la Beira alta, con fecha 23 del actual, dice que todos convienen en que el pretendiente se ha ido á Santarem con su familia, comitiva y demas; se han cogido 250 fusiles, 6 fardos de cartucheras y otros tantos de correages en el pueblo de Manteygas por el coronel sargento mayor de Valladolid D. Juan Gonzalez Araujo; que con 140 hombres de su cuerpo fue encargado de apoderarse de dichos efectos por el señor mariscal de Campo D. Francisco Sanjuanena, noticioso de que allí las habian dejado entregadas á la justicia los prófugos facciosos que escoltaban aquellos pertrechos de guerra: pasado mañana los remito á los reales almacenes de Ciudad-Rodrigo, para que recorrido el armamento y puesto en estado de servicio lo que pueda distribuir segun me sea necesario.

Hoy ha regresado de Almeida el sargento mayor D. Antonio Maria de Fonseca del ejército de S. M. Fidelísima, y de quien hice referencia á V. E. ayer, trayéndome la adjunta comunicacion original del gobernador interino de aquella plaza, por la que observará V. E. que el resto de la faccion que en Mata de Lobos fue atacada por el capitán graduado D. Francisco de Paula Muñoz, segun lo he detallado á V. E. en mi anterior parte, queda prisionera en dicha plaza en número de 46 hombres.

No hay noticia de la situacion que ocupa el duque de Terceira desde el 19, aunque la estoy procurando con empeño; y con el mismo solicitan las villas de Cábilla, Celórico y otras, pronunciadas por doña Maria de la Gloria, que les acantone tropa; en efecto, pasado mañana irán á la primera dos batallones y un escuadron de la vanguardia con el señor general Sanjuanena, y á la última el señor mariscal de campo baron de Carondelet con otros dos batallones de la Reina de infantería y un escuadron de carabineros de costas y fronteras.

El ejército sigue observando la conducta mas recomendable y una disciplina admirable, sin haber ocurrido baja alguna en la fuerza efectiva, y solo la de muy pocos enfermos en la disponible.

Noticias Estrangeras.

FRANCIA.

Paris 14 de abril. En el Constitucional leemos el artículo siguiente: Los gobiernos de la santa alianza en la imposibilidad que se encuentran de obtener de una manera patente y oficial la adhesion de los gabinetes independientes de Europa á su inico tratado de extradicion por delitos políticos, se esfuerzan para llegar al mismo resultado por una accion diplomática y por circulares inspiradas tan desgraciadamente como el tratado que las motiva.

Se creen seguros de que la confederacion germanica cooperará á sus miras, y el congreso de Viena se dirige constantemente á este objeto, adhiriendo de un modo positivo á las intenciones de la santa alianza; pero lo que es inconcebible, y no puede explicarse por el derecho público de las naciones, es la deplorable pretension de estos gabinetes con respecto

á los cantones suizos, para hacerles participar de sus doctrinas inhospitalarias.

Tenemos demasiada fé en el porvenir pacífico y regular de la libertad para aplaudir las locas tentativas á fin de proporcionar á fuerza abierta la independencia de los pueblos; pero un gobierno bien constituido debe encontrar en sí mismo y en la fuerza de las leyes los medios suficientes para reprimir los estravíos de una exaltacion escusable.

A esto debe limitarse el derecho de reprension; pero un gabinete extranjero, la Rusia por ejemplo, pretende en sus notas imponer á una nacion independiente la obligacion de espulsar de su seno los desgraciados refugiados políticos, declarando que la Suiza no debe sufrir á los polacos en su territorio. Esta es una de aquellas descabelladas pretensiones que hacen recordar los dias de influencia de la santa alianza, y que los pueblos independientes de Europa no pueden ni deben sufrir.

Se creará, sin duda, que nos hallamos en los funestos años de 1814 y 15 en que los ejércitos aliados hollaban la neutralidad suiza? ¿se creará que la Europa no ha adelantado un paso, cuando todo se conmueve para establecer un derecho que consagre la independencia de las naciones? ¿En qué se fundará la Rusia para pedir la espulsion de los polacos? ¿A dónde querrá que vayan estos gloriosos mártires que ella ha confinado en la Siberia? ¿Querrá tal vez disputar á los pueblos libres la limosna que dan á sus hermanos?

Esta cruel pretension del Czar se ha denunciado ya en el parlamento inglés. Lord D. Stuart ha leído una circular del gabinete de S. Petersburgo á las potencias europeas, en la que espresa sus deseos de que no se recibiese en ellas los desterrados polacos y de que no se diesen auxilios á los que pudiesen presentarse sobre su territorio respectivo. Lord Palmerston ha contestado que el gobierno inglés no habia recibido esta circular; pero creemos poder asegurar que Mr. Pozzo di Borgo ha entregado una nota en términos semejantes á Mr. de Broglie.

Deseáramos que la respuesta del ministro de negocios estrangeros fuese pronta y enérgica. Nuestro territorio es libre, y la Francia ha sido siempre hospitalaria. El gobierno puede muy bien hacer que se vigile por la policia para que los refugiados no turben el orden público; pero rehusarles la asistencia, y no conceder auxilios á los polacos desgraciados, no podrá jamas sufrirlo esta grande nacion.

Es necesario que nuestro gabinete esté siempre alerta: la Rusia no ha dejado en ningún tiempo de fijar su atencion sobre el Mediodia de Europa. Su influencia en los catorce años de la restauracion ha sido mas grande de lo que generalmente se creia. La revolucion de julio se la quitó colocando á cada pueblo segun sus verdaderos intereses con respecto á su independencia; y hoy que la Rusia ha concluido sus negociaciones con el Oriente, y que ha sujetado á la Polonia, vuelve otra vez su atencion hacia el Mediodia, mostrándose en todas partes, en Suiza, París, Madrid, &c., y quiere con su agigantado brazo envolver á la Europa é impelerla violentamente hacia sus doctrinas absolutas.

No cesaremos de repetirlo, la alianza de dos pueblos libres y grandes, la union íntima de la Francia y la Inglaterra, es lo que solo puede impedir que se cumplan estos designios ambiciosos.

TEATROS.

En el del Príncipe á las siete y media de la noche: Se representará el drama histórico en prosa, en cinco actos, de D. Francisco Martinez de la Rosa, titulado: *La conjuracion de Venecia*: Año de 1310.

La empresa desde los primeros dias de enero, antes de haberse firmado la contrata que la puso en ejercicio, habia tomado disposiciones para poner en escena la *Conjuracion de Venecia* con una pompa desusada en estos teatros, y seguramente superior á los escasos recursos que estos ofrecen; aventurando de esta manera sus intereses, y sacrificándolos gustosa á una consideracion fecunda en resultados para todos ventajosos, á saber: que si cobran generoso aliento los ingenios españoles al ver el celoso interés con que acoge la empresa las producciones originales, no tardará en llegar el dia en que dichas producciones llamen la atencion pública en términos de poder á un tiempo sufragar los medios de ponerlas en escena con el necesario decoro; favorecer la útil industria de los empresarios, y mejorar la suerte de los escritores y actores.

Cinco decoraciones nuevas ha pintado don Juan Blanchard para la conjuracion de Venecia. En las del 1.º y 4.º actos se presentarán al público dos vistas distintas en *Diorama* de la ciudad de Venecia, tomadas con escrupulosa exactitud de los traslados mas fieles debidos á los mejores autores, y rectificadas con datos recientemente recogidos en el mismo pais.

En el de la Cruz á las siete y media de la noche: Se ejecutará la acreditada comedia original, en tres actos, en verso, de D. Francisco Martinez de la Rosa, titulada *La niña en casa y la madre en la máscara*.

Imprenta de D. TOMAS JORDAN.